



El I Curso de "Guerrilleros"

A modo experimental, del 14 de enero al 14 de diciembre de 1957 se desarrolla en la EMM el primer curso de Aptitud para el mando de unidades de Guerrillas, dividiéndose en dos fases, con un intervalo de dos meses de descanso en verano. Se piensa que la montaña es el marco ideal para la lucha de guerrillas. Por ello, tanto en este primer curso como en los cuatro siguientes se exige el diploma de Esquí Escalada para presentarse al curso de Guerrilleros. De este modo los mandos son reclutados inicialmente de entre los destinados en las unidades de Montaña y en la misma EMM. A modo de curiosidad, para el II Curso se seleccionan un teniente y dos sargentos montañeros que se vieron obligados a pasar veinte horas amarrados a un tronco saliente de una pared vertical del Pico del Águila de Rioseta, con una noche incesante de lluvia por medio, hasta recibir el auxilio de las patrullas de rescate. El temple y capacidad de aguante demostrados fueron pruebas de fuego para su ingreso directo al curso.

Para el primer curso se seleccionan un total de 15 alumnos, 1 capitán, 5 tenientes, 4 sargentos y 5 cabos 1º, entre los que, además de reunir las condiciones citadas anteriormente, demuestren poseer una aptitud física excepcional, temperamento adecuado para las misiones que han de desempeñar y una despejada inteligencia. Sin menospreciar estas dos últimas cualidades, la que más peso específico tiene para la designación de aspirantes es su condición física, de tal forma que para este primer curso se eligen auténticos atletas. Asimismo se considera conveniente que todos los alumnos reciban la misma formación de las distintas técnicas especiales, de modo que la baja de un hombre en el cumplimiento de una misión no sea una grave pérdida para la unidad.

Por problemas de coordinación, el curso de Paracaidismo se realiza al año siguiente, dedicando en su lugar más tiempo a otras materias, entre ellas, las reptadas kilométricas que jamás podrán olvidar aquellos primeros alumnos. Otras machadas propias de un curso experimental son suprimidas en años sucesivos, como el



Franqueamiento de obstáculos (tiroliña) sobre una altura aproximada de 50 metros. (Archivo GOE-III)

lanzamiento desde lo alto de una torre o edificio a una lona circular sostenida por compañeros al estilo bombero, con el consiguiente rebote y proyección imprevisible, que se suspende por el alto riesgo de lesiones que produce.

La falta de profesorado se resuelve, al no existir en España diplomados en OEs, haciéndose cargo de estos cometidos los profesores de Montaña o incluso, en ocasiones, los propios alumnos, enseñando las materias en la que más destacaban. Respecto a la escasez de medios, éstos se suplen por un entusiasmo y una moral fuera de lo común. La doctrina inicial descausa en los manuales guerrilleros de otros países, principalmente el norteamericano y el griego. En sucesivos cursos, estos aspectos se solucionan por la experiencia adquirida por el personal docente, ya titulado, que profundiza cada vez más en las diferentes disciplinas, tomando contacto con otras escuelas militares y re-

copilando una mayor bibliografía. La primera concesión de títulos para el mando de unidades de Guerrilleros la reciben 7 alumnos de los 15 que lo han iniciado, de los que 3 (Couriel, Gómez Agüera y Baranda) serán profesores del II Curso. A partir del mismo empiezan a asistir cuadros de mando extranjeros, en este caso, un teniente británico y un teniente y un sargento griegos.

El equipo, material y distintivos

Cuando en 1957 se da el primer curso de guerrilleros, el equipo, armamento y material utilizado por los alumnos no se diferencia, obviamente, del empleado por el resto del Ejército, en todo caso es similar al de las unidades de Montaña. Sin embargo, desde el primer momento, los profesores solicitan al director de la Escuela de Jaca que se proponga al EMC la asignación de un equipo específico para Operaciones Especiales, a experimentar previamente por los alumnos de este curso.



Salto paracaidista al agua. Este método se utiliza sobre todo para transportar a una patrulla a larga distancia y luego lanzarla sobre el mar para embarcarla en un submarino o patrullero y acercarla a la costa. (Bataller)



En el pasillo de fuego los alumnos reciben el de ametralladora por encima de sus cabezas y explosiones en embudos próximos a por donde pasan reptando por debajo de unas alambradas. (Bataller)



La defensa personal forma parte del entrenamiento de los alumnos. (Bataller)